

## LA REALIDAD SOCIAL Y LA EDUCACION EN HONDURAS



Luis E. Muñoz Lara

### PRESENTACION

La situación de la educación nacional y la crisis en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), han despertado la preocupación de la ciudadanía hondureña, lo cual junto a los fenómenos de la corrupción y la violencia mantienen alerta a la población en general por la inestabilidad y el peligro que implican, afectando de múltiples maneras a la sociedad.

El presente trabajo, es un breve estudio que indica la interrelación entre los procesos y fenómenos actuales que caracterizan a la realidad hondureña en su conjunto. Es una descripción sintetizada de la misma y una proyección inmediata hacia un futuro que desde hoy debe ser definido y forjado rompiendo la retórica y la pasividad tradicionales.

El CEDOH publica este trabajo para proporcionar nuevos elementos de discusión que permitan abordar más profundamente los problemas nacionales y afloren las conclusiones y medidas necesarias para intervenir constructivamente en la dinámica social de nuestra Patria.

## LA REALIDAD SOCIAL Y LA EDUCACION EN HONDURAS

LUIS ENRIQUE MUÑOZ LARA  
(Historiador)

### INTRODUCCION:

*La situación de nuestro país, incita cada día más a conocerla con mayor precisión para poder orientarnos en las actuales circunstancias. Debemos considerar simultáneamente las condiciones regionales y mundiales para tener presente el lugar de Honduras en el sistema de relaciones internacionales; solamente así, lograremos entender nuestro pasado, nuestra realidad y lograremos potenciar todos los recursos disponibles para modificar las condiciones y características que obstaculizan nuestro desarrollo.*

*Los momentos teóricos y de reflexión, son una necesidad individual y colectiva, máxime en una sociedad en crisis, que necesita reevaluarse, depurarse y modificar sustancialmente el rumbo social que se le ha impuesto durante décadas. Cuando se perpetúan en el poder círculos carentes de una visión nacional y las condiciones internacionales llegan a influir considerablemente, se altera la dinámica interna de cualquier sociedad, más si es una sociedad en desarrollo.*

*La confluencia en C. A. de los intereses regionales de las superpotencias, en la década de los años 80, incidió negativamente en los acontecimientos*

*regionales, provocaron una agudización de procesos y fenómenos internos, llevando a C. A. al borde de un conflicto regional de consecuencias imprevisibles. Conjurado el peligro, C. A. se encuentra de nuevo en la disyuntiva de subordinarse a dictados externos o emprender proyectos nacionales que garanticen la estabilidad, la paz y el desarrollo de nuestros países.*

*Hemos seleccionado el problema educativo en Honduras, por ser parte integrante del complejo social que libra una lucha por subsistir y renovarse. Conociendo el estado del sistema educativo nacional y las condiciones sociales, podremos entender porque la población hondureña, piensa como piensa y vive como vive, explicarnos el comportamiento de la juventud y la situación de la niñez.*

*Nuestra reflexión se basa en las condiciones reales de nuestra sociedad, con la objetividad que ellas mismas nos imprimen. Esperamos las diferentes reacciones, adversas y favorables, que su lectura pueda motivar, por la natural actitud que asumen los miembros de los diferentes sectores que se consideran en el presente trabajo, sin que ello nos impida enunciar las verdades que surgen de cualquier estudio que pretenda ser objetivo.*

*El estado de la educación es un reflejo social que nos indica el nivel cultural y de desarrollo de una sociedad. Es un proceso que necesita de atención constante para incorporar las medidas que impulsen a la transformaciones con la celeridad que*

*requieren las actividades de la contemporaneidad. Nuestro interés es ordenar, enlazar y proporcionar las premisas e información básica que nos permita conocer mejor nuestra Patria, como elemento indispensable para contribuir a su democratización y desarrollo.*

*Tegucigalpa, M.D.C. febrero de 1995.*

## I. SOCIEDAD Y EDUCACION

La educación y la enseñanza en todas las sociedades humanas, y en cualquier época, son actividades que involucran a todos sus miembros, puesto que cumplen funciones sociales específicas. Su carácter, contenido y formas van de acuerdo al ritmo de desarrollo histórico de la sociedad.

El proceso educativo constituye también un tema de interés filosófico en tanto que implica la preservación, continuidad y desarrollo de la cultura. Corresponde a la filosofía, entre otras cosas, evaluar y criticar las teorías educativas; escudriñar las metas, los propósitos y resultados de las teorías y procesos educativos.

¿A quién podemos considerar una "persona educada"? ¿Qué tipo de hombre está formándose con el actual sistema educativo?. Es lógico que las respuestas a estas preguntas van de acuerdo al momento y a la sociedad estudiada. La meta de formar "un hombre educado" y el contenido de este término "variará" de acuerdo con el

tiempo, el lugar y la cultura en las que ha de alcanzarse dicha meta, como afirma Moore<sup>1</sup>.

El papel de la educación ha sido el de preparar a los miembros de la comunidad o sociedad (tribal, esclavista, feudal, colonial, etc...) para que desempeñen una determinada función en las relaciones sociales; así como a la "educación oficial" se le confiere generalmente la seguridad y el mantenimiento del statu quo. El alcance de la educación está determinado por su contenido, propósitos y metas; por los medios y la calidad de la enseñanza; por las condiciones y las estructuras sociales prevalecientes. Es decir, los procesos educativos que tienen lugar en Bélgica, Holanda, Namibia, México, China, Honduras y Argentina, por ejemplo, presentan características muy diferentes entre sí.

Si la educación es un proceso condicionado por el orden social establecido, así como está orientado a la formación general y de nuevos cuadros, también algunas esferas de la educación constituyen un adoctrinamiento que inculca una visión acrítica del mundo, lo cual genera barreras para interpretarlo y modificarlo conscientemente en función de un interés social. Estamos de acuerdo con Marcuse cuando apunta que hay que analizar de nuevo la realidad: "este replanteamiento le es impuesto a la filosofía por una realidad que necesita de la filosofía, es decir, esta necesita

1. Moore, T.W. Introducción a la Filosofía de la Educación. Editorial Trillas, México, 1985, p.30.

da de modalidades de pensamiento que puedan contrarrestar el masivo adoctrinamiento ideológico... \* 2.

El cuestionamiento a lo existente es válido ya sea en Tokio, París, Oslo, Moscú, Ontario, Pekín, El Cairo o en Tegucigalpa; en naciones desarrolladas o en desarrollo; en regímenes "democráticos" o "totalitarios", aunque en unos y otros se divulgue que se educa a los ciudadanos en función de la libertad y la democracia.

Pero, ¿Quiénes tienen acceso a la educación y que tipo de educación reciben? A pesar de que en la Declaración Universal de los Derechos Humanos se especifica que "toda persona tiene derecho a la educación" y que "todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos"<sup>3</sup>, la situación mundial nos indica que en algunos países el estar incorporado al sistema educativo es una necesidad para el individuo y la sociedad; y en otros, constituye un privilegio. Esto refleja en buena medida, el nivel de desarrollo de los mismos.

Ahora bien, ¿Qué relación hay entre la educación, la democracia y la paz?

¿Qué relación hay entre la educación, la democracia y la paz? a finales del siglo XX, con todos los avances de la ciencia y la tecnología, la humanidad no se ha librado de los conflictos internos e internacionales, de las tensiones y de las guerras

a finales del siglo XX, con todos los avances de la ciencia y la tecnología, la humanidad no se ha librado de los conflictos internos e internacionales, de las tensiones y de las guerras. ¿Por qué?, ¿Quizás porque son procesos y fenómenos inherentes al desarrollo social?. Los frutos de la ciencia histórica no nos presentan precisamente un pasado caracterizado por la convivencia pacífica entre las clases, pueblos y naciones, o por extensos períodos de paz y justicia social, o por las relaciones permanentes de colaboración entre los países y las potencias.

Si hay leyes sociales que nos aclaran lo anterior en sus causas y consecuencias, esto no debe impedir la lucha por la paz, los derechos humanos y la democracia, aunque los conflictos y las guerras sean "inevitables". Hay que tener presente que tanto las guerras, como las injusticias sociales y la degradación social son obstáculos para el desarrollo humano a nivel individual y social.

Dirigentes políticos y guías espirituales han abordado el problema de la

2. Marcuse, H. La relevancia de la realidad. Tomado de: Botempo, Ch.J.; Odell, S. J. La lechuza de Minerva. edit. Cátedra, Madrid, 1979, p. 244.

3 Véase (Doc.) Declaración Universal de los Derechos Humanos. Art. 26 y Art. 1, respectivamente.

paz, ante la crisis mundial que se está gestando. Al alejarse el peligro de una tercera conflagración mundial tras la caída de la Comunidad Socialista en 1990, no se puede esgrimir más el argumento del "peligro comunista" para justificar las represiones, los bajos niveles de la participación ciudadana en la vida política y social, la corrupción y los abusos de poder.

En su mensaje de diciembre de 1994, el Papa Juan Pablo II, al dirigirse al mundo expresó: *"Es necesario reafirmarlo con fuerza: una verdadera paz no es posible si no se promueve, a todos los niveles, el reconocimiento de la dignidad de la persona humana, ofreciendo a cada individuo la posibilidad de vivir de acuerdo con esta dignidad"*<sup>4</sup>.

A nivel regional, desde 1969, los Estados americanos signatarios de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, se comprometieron a tomar medidas para *"lograr progresivamente la plena efectividad de los derechos que se derivan de las normas económicas, sociales y sobre educación, ciencia y cultura contenidas en la Carta de la OEA..."*<sup>5</sup>. 25 años después, en diciembre de 1994, tuvo lugar en Miami la Cumbre de Presidentes donde se

abordaron los problemas del continente en la cual desgraciadamente se recordaron las dificultades que no han sido superadas en el último cuarto de siglo, y tuvieron un mayor peso los asuntos comerciales que los relacionados con los derechos y el desarrollo humano.

No podemos ver la situación de la educación desvinculada de las condiciones sociales; solamente conociendo éstas, podremos entender aquella. En relación a América Latina, al mismo tiempo que varios países han obtenido éxitos económicos relativos (Argentina, Brasil, México, Venezuela, Chile y Perú), los índices de pobreza han aumentado. Según el uniforme del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en América Latina hay más de 200 millones de pobres, que representan el 46% de la población total<sup>6</sup>. Muchos analistas advierten que los pobres latinoamericanos pueden constituirse en una amenaza para la estabilidad alcanzada en muchos países, si no se atienden sus necesidades.

Después de la caída de las dictaduras latinoamericanas en la década de los años 80, y del alivio de las tensiones derivadas del "conflicto centroamericano", en las sociedades latinoame-

4. Mensaje del Papa Juan Pablo II. Vaticano, 8 de diciembre de 1994.

5. Véase: Documentos de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, Cap. 111, Art. 28. San José, Costa Rica, 22 de nov. de 1969. /Publicado en La Tribuna. teg., 22 de nov. de 1994. pp. 2A-8A.

6. Léase: "América Latina: La pobreza como amenaza a la estabilidad"./ El Heraldo Económico. Teg. 27 de dic. de 1994, p. 12.

ricanas quedan peligrosos flagelos sociales, económicos y políticos. Las consecuencias las arrastraremos al siglo XXI y nos seguirán afectando si no se toman los correctivos necesarios.

Si hay inestabilidad social creciente, no hay seguridad para los ciudadanos, independientemente del status económico que tengan. En América Latina, ¿Se están aprovechando adecuadamente los espacios democráticos abiertos recientemente? A nuestro juicio, no. Para hacerlo se requiere la participación activa de la sociedad civil, en la cual debe haber la suficiente claridad y organización para participar de manera efectiva en la vida política.

Es aquí donde advertimos el papel significativo de la educación y porque hay sectores políticos y económicos interesados en *"bloquearla y distorsionarla"*. Si al momento de hacer evaluaciones y análisis educativos y sociales, tomamos como criterio de verdad *"la conservación y la reproducción de la vida humana"*, nos encontraremos con resultados sorprendentes y alarmantes, que sin duda moverán a la acción a quienes no estén afectados por la pusilanimidad, la mediocridad y el conformismo.

Así como para apreciar a fondo una obra de arte se necesita de criterios definidos; para estar conscientes del medio en que vive, proteger a la nación a que se pertenezca, desenvolverse en la realidad social, ya sea ingeniero, médico, obrero, campesino, historiador o poeta, se requiere de la formación indispensable para lograrlo y

cumplir con los deberes y derechos de toda sociedad civilizada.

Y no se trata de formar *"demócratas"* en las escuelas, colegios y universidades, puesto que es absurda tal pretensión, sino que durante el proceso educativo se den momentos de discusión y existan asignaturas que permitan a educandos y educadores discernir sobre la realidad capacitándolos gradualmente para intervenir en ella constructivamente. Democratizar estas esferas de la educación constituye una garantía para propiciar y proteger la democracia y la paz social que se pretendan instaurar.

Los problemas de la paz, la democracia, la educación, salud, vivienda y demás problemas sociales, son colaterales, y se resuelven paulatinamente cuando hay voluntad política de los gobernantes y si existen fuerzas y sectores sociales interesados verdaderamente en su participación activa en el desarrollo, más allá de *"los planteamientos públicos"* y de las *"deliberaciones"*. ¿Por qué?, porque de lo contrario, surgen solamente proyectos e intenciones estériles sin ninguna proyección real, que quedan en la demagogia o en el olvido; entonces, prevalecen y se profundizan las tensiones sociales que pueden desembocar en serios conflictos internos y en la anarquía.

Pero, ¿Qué sucede actualmente?, sucede que en muchos países atrasados, gestionar para resolver los graves problemas de vivienda, educación, salud, desempleo, corrupción, etc... es

considerado como algo "subversivo" por los grupos de poder político y económico. Los regímenes se protegen de muchas maneras: ignorando, eludiendo, eliminando, prometiendo, reprimiendo, etc... atentando de esta manera contra la estabilidad social y contra los ciudadanos.

Y en Honduras, ¿Qué sucede?, ¿Cómo se vive?, ¿Quiénes, cuántos y cómo estudian?... Basta de preguntas.

## II. LA SITUACION SOCIAL EN HONDURAS

Honduras, es un pequeño y hermoso país de 112,492 Km<sup>2</sup>, cuyos recursos naturales aprovechados racionalmente permitirían a más de 10 millo-

En el informe de desarrollo humano de 1994, publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en la lista de 173 países a los cuales se les aplicó el Índice de Desarrollo Humano (IDH), se ubica a Honduras en el lugar 115.

nes de personas vivir digna y civilizadamente; pero en el cual, más del 70% de la población vive en condiciones deplorables.

Según las cifras divulgadas por la Secretaría de Coordinación, Planificación y Presupuesto (SECPLAN), el 70% de los hogares en Honduras viven en una situación de pobreza, y un 54% en extrema pobreza (considerando el 100%)<sup>7</sup>. Estos índices son inversamente

proporcionales a los bajos niveles de participación política, paz y desarrollo global.

Asimismo, en el informe de desarrollo humano de 1994, publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en la lista de 173 países a los cuales se les aplicó el Índice de Desarrollo Humano (IDH), se ubica a Honduras en el lugar 115. Desde 1986, las autoridades del Ministerio de Salud revelaron que "cada día en Honduras mueren 40 niños y 14 mil al año"<sup>8</sup>, por las condiciones de vida de la mayoría de la población. Y en 1994, funcionarios del gobierno divulgaron que entre la población infantil menor de un año, muere un niño cada hora<sup>9</sup>. Otros datos importantes, son los siguientes:

7. Boletín "CONVERGENCIAS", Fundación Friedrich Ebert, No. 13, Teg., sept. de 1994, p.3.

8. "40 niños mueren diariamente"./ Tiempo, S. P. S., 30 de junio de 1986, p.14.

9. Léase: "Designada presidencial lamenta que un niño muera cada hora en Honduras". /Tiempo, S. P.S., 16 de agosto de 1994.

| INFORMACION                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | FUENTE                                                                                   |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------|
| Organismos privados informaron que <i>"de los 800 mil menores de cinco años que hay en Honduras, al menos el 57% están desnutridos"</i> . Aproximadamente 225 mil niños tienen una discapacidad física o mental. <sup>10</sup>                                                                                                                                                                                                        | Coordinadora de Instituciones Privadas Pro los Niños y Niñas y sus Derechos (COIPRODEN). |
| El crítico y complejo problema de la vivienda en Honduras, afecta al 52% de la población. El déficit habitacional es de aprox. 840,000 casas a nivel nacional, (1994). <sup>11</sup>                                                                                                                                                                                                                                                  | Estudio de la Cámara Hondureña de la Industria de la Construcción.                       |
| El desempleo abierto creció en Tegucigalpa y San Pedro Sula. El subempleo abarcó a más de la tercera parte de la Población Económicamente Activa (PEA). <sup>12</sup>                                                                                                                                                                                                                                                                 | Documento de la CEPAL sobre la economía hondureña.                                       |
| El índice de desempleo en Honduras asciende a más del 30% (1994). La PEA es de 1,772,899 personas, y el número de desempleados asciende a 84 mil 69 hondureños. <sup>13</sup>                                                                                                                                                                                                                                                         | Dirección de Empleos del Ministerio de Trabajo.                                          |
| El 71% de los 5.5 millones de hondureños vive en la pobreza. En esta situación se encuentra el 80% de la población rural y el 63% de la población urbana. La fuerza de trabajo cifrada en 1.8 millones de personas, recibe salarios bajos. El 40% de la PEA se encuentra desempleada o forma parte del sector informal de la economía local. La baja productividad en el campo provoca la migración a las zonas urbana. <sup>14</sup> | Secretaría de Coordinación, Planificación y Presupuesto (SECPLAN).                       |
| Honduras está a las puertas de una "hambruna sin precedentes". Con los fracasos en la producción agrícola de 1994, se registra un déficit de 25 millones de toneladas de granos básicos. <sup>15</sup>                                                                                                                                                                                                                                | Consejo Nacional Campesino.                                                              |
| La población juvenil, aprox. 1.5 millones de hondureños, de 13 a 25 años, está distribuida en un 45.7% en el área urbana y un 54.3% en el área rural. 776,097 jóvenes están inactivos laboralmente y 641,987 son trabajadores que padecen problemas de bajos salarios, sub empleo, falta de tierras y créditos.                                                                                                                       | Consejo Nacional de la Juventud.                                                         |

10. "Los niños: Una esperanza incierta para el futuro de Honduras"/El Heraldo, Teg., 12 de dic. de 1994, p. 16B.

11. Declaraciones de dirigente de la Cámara Hondureña de la Industria de la Construcción. "Promesa de Reina de construir 50 mil vivienda es ilusoria"/ El Heraldo, Teg. 19 de dic. 1994, p. 4.

12. Boletín Informativo "HONDURAS", CEDOH, No. 153, enero de 1994, p. 6.

13. "Índice de desempleo es superior al 30%"/El Nuevo Día, S. P. S., 2 de enero de 1995, p. 3A.

14. Léase: "Caída del PIB en 1.5% profundiza la pobreza en Honduras"/La Tribuna, Teg. 29 de dic. de 1994.

15. Ibid.

Se extiende la delincuencia juvenil (hay más de 200 pandillas en Teg. y S.P.S.). Los jóvenes son objeto de discriminación al obstaculizárceles el acceso a la educación, la salud y al deporte. Unos 400,000 jóvenes son víctimas del alcoholismo y la drogadicción.<sup>16</sup>

Así como hay índices positivos en algunas ramas de la economía, los antes enunciados aumentan cada año. Es una realidad "que escupe la calma" como expresó un poeta desconocido. Es una cadena continúa que ata los derechos más elementales. Al respecto, Leo Valladares, Comisionado de los Derechos Humanos en Honduras, afirmó recientemente que *"no podemos hablar de derechos humanos si no hay alimentación, si no hay vivienda, si no hay trabajo"*<sup>17</sup>. Si no están aseguradas las condiciones materiales de vida, ¿Cómo puede estar la situación de la educación en este país?. Los efectos de los problemas socio-económicos tienen repercusión directa en la educación.

Durante la *"Revolución del Trabajo y la Honestidad"*, emprendida por el gobierno de Roberto Suazo Córdova (1992-1996), se impulsó una campaña de alfabetización, más que todo con fines propagandísticos, para contrarrestar la inquietud que en C. A. causaron los éxitos de la Campaña Nacional de

Alfabetización emprendida en Nicaragua durante la revolución sandinista. En Honduras, los resultados fueron escasos.

En 1988, en un Diagnóstico de la Educación Nacional, se afirma que: *"Se observa en Honduras un deterioro preocupante de la calidad de la educación en general... La alta tasa de analfabetismo de la población de 10 años y más que a nivel nacional es de 40.2% y en el área rural llega al 84%, es un problema cuya solución no puede postergarse..."*<sup>18</sup>.

En los años siguientes, la situación no tuvo cambios considerables. Honduras, es un país en el cual la universidad se fundó hace más de un siglo (1847); cuenta con centenas de instituciones educativas entre escuelas, institutos y universidades, públicos y privados. Entonces, ¿Qué pasa?

Obviamente, un país con estas características, con índices tan grotescos, no puede aspirar ni a la estabilidad ni

16. "Más de 400 mil muchachos atrapados por las drogas"./El Heraldo, Teg. 14 de nov. de 1994, p. 20. Sobre la violencia y la delincuencia juvenil en detalle, léase: Salomón, L. La Violencia en Honduras. (1980-1993). CEDOH, Teg., 1993.

17. Declaraciones de Leo Valladares, "No se puede hablar de derechos humanos si no hay alimentación"./El Heraldo, Teg., 22 de junio de 1994, p. 8.

18. (Doc.) Diagnóstico de la Educación Nacional. Centro de Estudios Económicos, Políticos y Sociales "Juan Manuel Gálvez". Honduras, Teg., nov. de 1988.

| INFORMACION                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                   | FUENTE                                                                                     |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------|
| Un millón 200 mil hondureños no saben leer ni escribir. De ellos, un 25% tienen edades entre 10 y 19 años. <sup>19</sup>                                                                                                                                                                                                                                                      | Ministerio de Educación Pública.                                                           |
| En 1994, el 92% del presupuesto del Ministerio de Educación Pública se destinó al pago de empleados públicos, burócratas y unos 40 mil docentes. <sup>20</sup>                                                                                                                                                                                                                | Ministerio de Educación Pública.                                                           |
| Un 75% de la población entre 4 y 16 años no tienen acceso a la educación, por lo cual Honduras ocupa el tercer lugar en cifras de analfabetismo en Latinoamérica, según estudios de entidades estatales, privadas y organismos internacionales de desarrollo. Por los índices de escolaridad infantil, Honduras ocupa el penúltimo lugar en América Latina, después de Haití. | Informe: "La Educación en Honduras: Perspectivas para el año 2,000". UNICEF. <sup>21</sup> |
| Más de 300,000 niños hondureños carecen de los más elementales derechos constitucionales, como la salud y la educación, y tienen que trabajar para ayudar al sustento diario de sus familias. <sup>22</sup>                                                                                                                                                                   | COIPRODEN.                                                                                 |
| Honduras pierde cada año unos 13 millones de dólares por las deserciones, reprobaciones y repetición de grados en la educación primaria. El 70% de la niñez hondureña está desnutrida.                                                                                                                                                                                        | Investigación realizada por organismos de la ONU. <sup>23</sup>                            |
| Informes oficiales indican que el 60% de la PEA tiene menos de tres años de instrucción primaria, lo cual provoca una mano de obra barata y no calificada. <sup>24</sup>                                                                                                                                                                                                      | SECPLAN.                                                                                   |
| Dirigentes magisteriales admiten que la educación en Honduras es deficiente; pero, no por culpa de los maestros sino del sistema educativo y los efectos de la corrupción.                                                                                                                                                                                                    | COLPROSUMAH. <sup>25</sup>                                                                 |

19. Declaraciones del sub-secretario del Ministerio de Educación Pública para Asuntos Técnicos, Armando Euceda. "Más de un millón 200 mil hondureños son analfabetas"./El Heraldó, Teg., 30 de abril de 1994.

20. Declaraciones de la ministra de Educación, Zenobia Rodas de León Gómez. " 25 % de los jóvenes no saben leer ni escribir"./ El Nuevo Día, S. P. S., 11 de julio de 1994.

21. "Un 75 % de niños no tienen acceso a la educación"/Tiempo, Teg., 1 de marzo de 1994. Y, "En busca de un nuevo hondureño"/ La Prensa S. P. S., 17 de julio de 1994, p. 16A.

22. Declaraciones de funcionarios de COIPRODEN. "300,000 menores trabajan para ayudar al sustento familiar"/ La Prensa S. P. S., 29 de nov. de 1994.

23. "Honduras pierde 13 millones de dólares por aplazados y repitentes"/La Prensa, S. P. S., 7 de feb. de 1994.

24. Declaraciones del ministro de Planificación, Guillermo Molina Chocano/ "Calda del PIB..." op. cit.

25. Declaraciones de secretario de Publicidad del COLPROSUMAH. "Educación es deficiente por el sistema, no por maestros"/El Periódico, Teg. 16 de dic. de 1994.

al desarrollo sin abordar estos problemas. Desestimarlos por parte de los círculos gobernantes, no es ignorancia, sino irresponsabilidad manifiesta en los últimos gobiernos que no han aplicado políticas serias para enfrentarlos y no se resolverán si continúan con este enfoque, por muchas "revoluciones" y "políticas de ajuste" que impulsen. Durante las últimas décadas, Honduras ha sido gobernada por élites políticas y económicas incapaces y corruptas, que impiden el desarrollo integral del país.

Estos son algunos de los rasgos de la "democracia hondureña", que cada día se vuelve más subversiva en sí misma. El problema de la conducción de la sociedad es complejo. Si la ineficiencia, la descomposición del aparato estatal y el inmovilismo de la sociedad civil, provocaron el derrumbe de la Comunidad Socialista; estos mismos fenómenos pueden provocar el colapso de pequeñas naciones, y más aun son vulnerables aquellas que tienen regímenes "estilo Honduras", estilo que cada día corroe más todas las esferas de la vida social, incluida la educación.

Para proteger esta democracia, se pasearon por Honduras más de 70 mil soldados de los EEUU, arrasando cultivos, difundiendo nuevas enfermedades, violando y corrompiendo niños y niñas; se asentó la contrarrevolución nicaragüense en nuestro territorio reproduciendo sus prácticas somocistas de bandolerismo y represión a la población hondureña. En aras de la "seguridad nacional", fueron sacrificados 184 hondureños; perseguidos, torturados y asesinados varios centenares de ciuda-

danos que se rebelaron al ver a su patria, ocupada, alquilada, empobrecida y humillada.

Ahora, ex presidentes, y generales (activos y retirados), alegan desconocimiento de todos estos hechos, se muestran "sorprendidos" de que se les involucre en estas ignominiosas prácticas de "defensa de la Patria"; otros, abiertamente expresan que todo se debió a la "guerra fría" y que "cumplan órdenes", ellos se sienten "víctimas" de las doctrinas que implantaron. En los años 80, también surgieron nuevas mansiones, inversiones y cuentas bancarias. Mientras las verdaderas víctimas yacen, muchas de ellas, en lugares desconocidos, abonando la tierra hondureña.

La educación en una sociedad puede enfocarse desde diferentes ángulos. Si tomamos en cuenta no los sectores sujetos a la educación oficial y a los valores establecidos, sino a quienes se educan, se entrenan y actúan como una respuesta al medio. ¿Qué pasó con quienes intentaron cambiar radicalmente las estructuras sociales?. Uno de los ideólogos de la guerrilla hondureña. Luis Puebla, advirtió en 1984 que: "podemos quedar en la penosa situación donde: sobren comandantes y falten combatientes... el problema no ha sido de lineamientos, brazos o armas, sino de la formación de HOM-BRES DE VANGUARDIA...", denotando desde entonces contradicciones internas y las desviaciones ideológicas de algunos "comandantes".

Si los *"comandantes shultons"*, (nombrados así, porque jamás sintieron el olor de la pólvora quemada, ni las tensiones propias de un combate), llamados también *"los sobornables"*, hubiesen tomado el poder, pocas cosas hubieran cambiado en Honduras, puesto que son conocidos los valores morales y políticos que sustentaban y los que tienen hoy en día. Tras la amnistía decretada el 10 de julio de 1991, y obligados también por las circunstancias, iniciaron el regreso de su descanso en Managua, México, La Habana, o las costas del Mar Negro. El entonces presidente Callejas les recibió con un abrazo fraterno.

Los revolucionarios sobrevivientes, en el interior y quienes regresaron del exilio sin ninguna propaganda, se integraron a la vida civil aceptando la derrota histórica de un modelo social que se agotó en menos de un siglo, fracasando en su objetivo de formar al *"hombre nuevo"*.

*"Los sobornables"* y las autoridades lograron ponerse de acuerdo sin necesidad de largas negociaciones. Después de todo, con tales *"comandantes"* se cumple que la *"izquierda"* no es más que la *"derecha"* que aun no ha llegado al poder. Tenemos cercano el ejemplo de los sandinistas y su *"piñata"*. Pero, es necesario reconocer casos diferentes como la actitud positiva de algunos revolucionarios salvadoreños que desistieron de su proyecto político original y evolucionaron hacia otros rumbos ante la situación mundial, motivados por una situación difícil que no da lugar a romanticismos estériles.

Si los hondureños nos queda algo de cordura, aprovecharemos las lecciones del pasado y las que nos brindan los países vecinos. En nuestro país no existe pugna entre *"izquierda"* y *"derecha"*, ahora se trata de resolver un problema de supervivencia y estabilidad. No estamos exentos de convulsiones sociales y para transformar hay que formar nuevas estructuras de producción, nuevos cuadros y nuevos valores.

Las *"lecciones cívicas"* que los gobiernos brindaron, de adoptar como política de Estado (de manera oficial o no, no importa), la eliminación física de los opositores, la persecución y el encarcelamiento de los *"terroristas"* que piden tierras y mejores salarios, el derroche y el reparto cada 4 años del *"botín estatal"*, la apropiación ilegal de los recursos naturales y la galopante impunidad; han sido antivalores sembrados en la sociedad y en la actual década estamos cosechando sus frutos.

Los efectos económicos y psico-sociales son evidentes y totalmente naturales, es ridículo mostrarse *"sorprendidos"* por el caos económico, la delincuencia juvenil, el desempleo y la degradación social actual. No podemos culpar a nuestra juventud por su situación y comportamiento, si gran parte de ella no tiene acceso a la educación, al trabajo, al deporte; si no les inculcamos el amor a la Patria y al trabajo, si ven a los dirigentes gobernar como gobiernan. Y quienes tienen acceso a la educación, se encuentran con un sistema educativo obsoleto en todos los niveles.

### III. LAS REFORMAS EDUCATIVAS EN LOS AÑOS 90

En la presente década, en materia de educación se han dado dos intentos de transformarla. Uno, durante el gobierno de Rafael L. Callejas (1990-1994), durante el cual se formó el Consejo Nacional de Modernización de la Educación, encabezado por el propio presidente. Este consejo, elaboró un Programa de Modernización de la Educación en Honduras que comprendía programas que abarcaban hasta el año 2002. Lástima que el señor Callejas tuvo que entregar el poder en enero de 1994, y que su período fue ampliamente criticado aun por los funcionarios de EEUU, como el senador J. Helms, quien denunció a este gobierno como uno de los más corruptos de los últimos tiempos. Recientemente, el ex presidente Callejas y algunos ex funcionarios de su gobierno fueron llamados a los tribunales para responder por irregularidades cometidas durante su período.

Otro intento más reciente, es el emprendido por el gobierno de Carlos Roberto Reina. En el marco de la "Revolución Moral", el presidente Reina, el 12 de octubre de 1994, anunció "la decisión de mi gobierno de transformar el sistema educativo nacional y

establecer la Escuela Morazánica, como nuevo modelo mediante el cual enfrentaremos los desafíos que la crisis de la educación presenta a la sociedad"<sup>26</sup>. Consideramos que la situación de la educación es un reflejo de la crisis social y no a la inversa, son fenómenos y procesos envolventes, en donde la crisis social engloba a los demás componentes.

En uno de los puntos del perfil de la Escuela Morazánica, se establece que: "es una escuela que educa en la democracia, por la democracia y para la democracia"<sup>27</sup>, da la impresión de ser una consigna política. Se intentará superar los condicionamientos de una educación obsoleta, memorística y desvinculada de la realidad nacional.

Los compromisos adquiridos recientemente por los presidentes centroamericanos, también son alentadores. Entre ellos, se menciona "nos comprometemos a impulsar prioritariamente la educación y la salud de los pueblos centroamericanos, como activos fundamentales del desarrollo sostenible de la región"<sup>28</sup>. Asimismo, los esfuerzos del PNUD por establecer un "nuevo paradigma del desarrollo que coloque al ser humano en el centro del desarrollo"<sup>29</sup>, son dignos de tomarse en cuenta.

26. Véase: Puebla, L. El Movimiento Revolucionario Hondureño. Documentos. Mga. 1984, Doc. No. 4, p.15.

27. Perfil de la Escuela Morazánica (Síntesis). Léase: "220 días de clase al año y no 110 exigrán a maestros",/ El Heraldo, Teg. 26 de dic. de 1994, p. 25.

28. (Doc.) Conferencia Internacional de Paz y Desarrollo en Centroamérica. Teg. 25 de oct. de 1994. Compromiso No. 24.

29. V Informe de Desarrollo Humano, 1994. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Punto No. 3.

La Escuela Morazánica tratará los problemas a nivel primario y medio de la educación. Sobre el nivel universitario, el rector de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH)A, Dr. René Sagastume Castillo, en julio pasado, mostró su profunda preocupación por la situación de la educación y propuso con la autoridad moral que le caracteriza, que *"toda la escala educativa debe sufrir una transformación, una transformación que le de más facilidades al estudiante y más a su enseñanza"* <sup>30</sup>. Pero en septiembre de ese mismo año, el Sindicato de Trabajadores de la

UNAH (SITRAUNAH), denunció las *"transformaciones"* que se han efectuado en la Universidad Nacional en los últimos años, iniciándose un escándalo sin precedentes en la historia de la UNAH. Se puso al descubierto la corrupción administrativa, violaciones laborales, tráfico de notas, *"paracaidismo"*, caída de la excelencia académica, etc... responsabilizando al rector y a su grupo de dirección.

Las mismas acusaciones fueron reiteradas públicamente por la Federación de Colegios Profesionales Universitarios de Honduras (FECOPRUH), y se pidió la intervención de la Fiscalía del Esta-

La UNAH, además de centro de educación superior, se ha convertido en refugio de desocupados (en tanto que no están produciendo ni estudiando verdaderamente) y lumpens, quienes junto a la viciada burocracia, perturban el normal funcionamiento de este importante centro de estudios

do y de la Comisión de Lucha contra la Corrupción. En 1995, todavía se percibe la impunidad abierta en Honduras, sin que hasta el momento se combata eficazmente.

En un diagnóstico de la realidad en la UNAH, elaborado por la Dirección de Educación Superior, se establecen 74 problemas por los que atraviesa la UNAH; entre ellos se mencionan: *"Desface entre teoría y práctica"*, No. 10; *"Falta de personal con formación científica"* No.20; *"No se fortalece la identidad nacional"*, No. 28; *"Corrupción administrativa, docente y estudiantil"*, No. 40; *"Anarquía"*, No. 41; etc...<sup>31</sup>

O sea, hay graves problemas a todos los niveles de la educación y la sociedad, no solamente en las estructuras estatales. Estamos cosechando los frutos del pasado y sembrando nuevos... La *"masificación"* de la educación universitaria impulsada en años anteriores, ha resultado un fracaso, no existe ni en los países desarrollados, fue y es demagógica. La UNAH, además de centro de educación superior, se ha convertido en refugio de desocupados (en tanto que no están produciendo ni estudiando verdaderamente) y

30. Léase: "En busca de un nuevo hondureño", op. cit.

31. (Doc.) "Diagnóstico de la UNAH". Dirección de Educación Superior. Publicado en el semanario de La Prensa, S. P. S., 2 de oct. de 1994, pp. 14-15.

lumpens, quienes junto a la viciada burocracia, perturban el normal funcionamiento de este importante centro de estudios.

Las instituciones de educación privada, hasta el momento no han alcanzado éxitos relevantes, y, la educación bilingüe inadecuadamente orientada está provocando una crisis de identidad ante la ausencia de valores nacionales consolidados. Además, es una educación sectorial que no está concebida para resolver los problemas que existen en el plano social.

El programa que no se pudo institucionalizar a fines de los años 60, tras las protestas de intelectuales y del movimiento magisterial y estudiantil, mediante el convenio entre la AID y el gobierno de Honduras (el conocido Decreto No. 40, "*Consortio con La Florida*", publicado en La Gaceta, No. 19.328, 28-29 de nov. de 1967), el cual implicaba una intensa penetración ideológica, lo están ejecutando por otras formas y medios las escuelas e institutos bilingües, sin que el Ministerio de Educación atienda este delicado problema.

No es que estemos en contra del contacto con otras culturas, al contrario, para enriquecernos culturalmente es necesario estimular la conservación y desarrollo de nuestra propia cultura y asimilar en mayor medida la cultura mundial. Pero, ésto nada tiene que ver con el simple dominio de otro idioma y la absorción de valores y elementos de una sub-cultura extranjera, que es la

situación que se está dando en muchos de estos centros de estudio. Sumado al cotidiano bombardeo ideológico, lo anterior está provocando serias deformaciones espirituales en la niñez y la juventud.

Es de hacer notar que no solamente los privilegios incorporados al sistema educativo (estatal y privado), denotan dispersión, falta de claridad y desconocimiento de algunas ramas del saber como la Historia de Honduras, tan necesaria y olvidada. Este fenómeno se da también en "*las alturas*", y de ello nos damos cuenta cuando en el Congreso Nacional se plantea erigir un "*Monumento a la Nacionalidad*" en el cerro Juan A. Laínez, representada por la figura de bronce del cacique Lempira.

Lempira no fue "*el valiente primer defensor de nuestra soberanía, símbolo inconfundible de nuestra raza*", como se afirma en algunas publicaciones<sup>32</sup>. A estas alturas, estas deformaciones históricas siguen calando en la educación nacional y en los "*Padres de la Patria*", quienes hace pocos meses tuvieron la visita de una peregrinación de indígenas, que tienen la autoridad de enarbolar la figura de Lempira, cuyo papel histórico fue el de constituirse en uno de los líderes (no el único) de la resistencia indígena a principios del siglo XVI, tras la llegada de los españoles; fue defensor de los pueblos indígenas y sus territorios, no de la soberanía de un país que no existía, y cuya formación se empieza a gestar hasta en el siglo XIX.

32. "Congreso Nacional erigirá monumento a la nacionalidad", Revista "Debate", Teg., nov. de 1994, No. 6, p. 6.

El hombre americano (y por ende, el hondureño), es por excelencia, mestizo, racial y culturalmente. Los indígenas siguen siendo minorías marginadas, que libran como ellos mismos plantearon en 1992: "*500 años de resistencia*". El hondureño mestizo y predominante, comunmente ignora las causas de las peregrinaciones indígenas y el respeto que merecen las etnias. En general, desconocemos nuestra propia historia, esta es una verdad histórica que tendrá validez hasta que sea superado el analfabetismo y la pseudo-historia que se enseña en Honduras. No se puede respetar, amar y defender a un país que se desconoce, así sea el propio, por mucha retórica que se divulgue. La realidad es diferente. Pero, basta de respuestas.

### CONCLUSIONES

El mundo está saturado de hermosos programas, teorías y buenas intenciones. Pero la dinámica de la vida social es otra y está determinada por el comportamiento de las fuerzas sociales. Los círculos gobernantes tienen una gran responsabilidad en el rumbo de los acontecimientos. En Honduras, estos han puesto en boga la "*Revolución Moral*" y divulgan su voluntad de emprender los cambios necesarios en nuestra Nación. Aunque, los corruptos siguen libres y tranquilos..., formando nuevos "*cuadros*", alianzas y empresas.

Es evidente que cada 4 años, los gobiernos pasan y el aparato estatal se mantiene, se acomoda y sobrevive. Las características de este aparato son similares a las de otros países: desproporcionado, ineficiente, corrupto y parasitario. Puede mediatizar cualquier programa o "revolución" que le afecte. Suponemos que el presidente Reina ya se dio cuenta de lo que estamos mencionando y recordando. Recordando decimos, puesto que tenemos frescos los acontecimientos de 1990, cuando se resolvió una situación histórica ante la incapacidad de los grupos de poder de seguir dirigiendo, la voracidad de los círculos dominantes y los valores antisociales sustentados por los dirigentes, llevaron al desmembramiento de la antes poderosa Comunidad Socialista. En las últimas décadas, la propaganda socialista fue solamente eso, propaganda; así como en América Latina, el término "*democracia*" ha sido más manoseado que una prostituta.

En Honduras, ya se estableció que para 1995 el Presupuesto General de Ingresos y Egresos de la República, es de L. 8,191 millones, de los cuales L. 2,222 millones serán destinados para cancelar los salarios de la burocracia estatal y los empleados públicos<sup>33</sup>. Para el Ministerio de Educación Pública, se han asignado más de L. 1,374 millones, que se disolverán en un 82% en el pago de salarios, si continúa la tendencia de 1994. Al presente gobierno apenas le queda tiempo para sentar las bases de una reforma educativa

33. Declaraciones de la viceministra de Egresos del Ministerio de Hacienda, Cristina Nufio de Figueroa, "Lps. 2,222 millones serán para salarios de empleados públicos". /La Prensa, S. P. S. 21 de dic. de 1994, p. 10A.

**La formación de los alumnos es una tarea delicada que no se ha estado cumpliendo a ningún nivel (primario, medio y superior); lo mismo en la rama técnica y magisterial**

sustancial, a la par de las resoluciones apremiantes de otras áreas sociales.

Para impulsar la "*Escuela Morazánica*", se necesita de un programa definido, recursos humanos y financiamiento. La plataforma teórica de tal programa existe; el financiamiento no constituye una cuestión insalvable; pero, los recursos humanos representan lo principal y más complejo. En esto último es donde las estadísticas no son confiables. Podemos establecer cuantos alumnos y maestros serán involucrados en esta reforma educativa, pero las cifras e intenciones no bastan para asegurar los buenos resultados de este programa.

La formación de los alumnos es una tarea delicada que no se ha estado cumpliendo a ningún nivel (primario, medio y superior); lo mismo en la rama técnica y magisterial. Modificar el pensamiento y el estilo de trabajo del sector magisterial, es una tarea seria. Los profesores de todos los niveles, salvo las infaltables excepciones, en los últimos años se han constituido en un sector conformista, pasivo y reaccionario; en verdaderos agentes preser-

vadores del statu quo. Lo que sucede en la UNAH, en otros centros educativos, en el Ministerio de Educación, etc... también es responsabilidad de los maestros por la actitud tolerante que han mantenido durante años y ha propiciado la corrupción y el burocratismo en estas instituciones. Los corruptos llegan hasta donde la sociedad civil se los permite. Los tolerantes y los cobardes son peores que los corruptos, puesto que con su actitud los estimulan y fortalecen.

En Honduras, todos somos responsables por la situación que atraviesa nuestro país, salvo la niñez, lo más valioso de la sociedad. Los niños son las víctimas silenciosas de la "*democracia hondureña*", de la inmovilidad de una ciudadanía que, por el momento, espera cambios desde las esferas de poder, sin su participación activa, sacrificando lentamente a una niñez y joven generación que merecen un futuro garantizado, con las bases mínimas para impulsar este país hacia derroteros más justos y civilizados.

Para marchar hacia el futuro, es necesario conocer el pasado y valorar correctamente el presente, para detectar las bases sociales, las fuerzas humanas disponibles, los problemas históricos y contemporáneos, para establecer de que se parte y con quienes se cuenta.

En nuestra sociedad, donde está implícito el autoritarismo, los estilos feudales de dirección y el paternalismo de Estado; donde la empresa privada le roba al Estado (energía eléctrica, agua,

evasión de impuestos, etc.), el aparato estatal exprime a la Nación e ilegalmente funcionarios públicos y militares acelerada e "*inexplicablemente*" se constituyen en millonarios; en donde el movimiento popular se encuentra disperso y mal dirigido, las condiciones de vida gradualmente se empeoran engendrando violencia social; se puede pensar que no hay perspectivas de estabilidad, democratización y progreso.

En una sociedad en tales condiciones, surgen a su tiempo "*mecanismos de defensa*" de la sociedad civil. Eventualmente superados el militarismo y la "*guerra fría*", en los años 90 el proceso de democratización a recibido impulsos que es necesario acrecentar porque solamente en este contexto pueden resolverse los problemas nacionales, incluido el educativo. A los maestros les corresponde ejecutar las metas y propósitos de la actividad que desde hace mucho les ha asignado la sociedad. Deben integrarse además, a las tareas que la sociedad civil tiene ante sí, puesto que su condición de empleados públicos no se los impide. Pero como cualquier gremio, no pueden exigir a otros sectores si no dan el ejemplo en su propio campo, en el cual abundan los problemas y en igual medida las exigencias de un cambio en la calidad de la educación.

Las reformas educativas no pueden ser impulsadas sin considerar el medio social, plasmándolas en proyectos

atractivos, pero irrealizables. Nuestra sociedad necesita un gobierno fuerte y eficiente que impulse los programas, que propicie la participación ciudadana y de las fuerzas sociales, sin cuya energía es imposible desarrollar cualquier proyecto social.

En el caso de la juventud, su educación en el espíritu de la democracia, como factor cultural indispensable para el progreso social, implica enfrentar a sectores adversos a la democracia. Se presenta una resistencia natural de los sectores económicos y políticos que han venido frenando el desarrollo en Honduras durante décadas. Para aprovechar en función social los potenciales de la juventud hondureña, entre otras cosas, hay que preparar una nueva generación de educadores aprovechando la experiencia ya acumulada y considerando las condiciones específicas actuales que exigen una ruptura con la mediocridad, la ineficacia y la pasividad que pululan en la actividad social hoy en día.

El ciudadano común, el alfabetizado, el técnico, el médico, el profesor, el ingeniero, etc. deben saber claramente a que nación pertenecen para contribuir verdaderamente a su fortalecimiento. Y para eso, en este país es preciso forjar hombres libres<sup>34</sup>. Hay que empezar, aunque en Honduras estén entronizadas la corrupción, la miseria, la violencia y las injusticias. La cuestión no es esperar y criticar como

34. Recordamos una expresión del Dr. Antonio Rovira (Defensor Adjunto del Pueblo de España): "El hombre libre es un guerrero que lucha permanentemente por su libertad, puesto que ésta jamás está plenamente alcanzada". Intervención del Dr. Antonio Rovira Viñas en el Foro-Panel "Honduras hacia el Fortalecimiento Institucional del Comisionado Nacional para la Protección de los Derechos Humanos". Tegucigalpa, 11 de octubre de 1994.

Eventualmente superados el militarismo y la "guerra fría", en los años 90 el proceso de democratización a recibido impulsos que es necesario acrecentar porque solamente en este contexto pueden resolverse los problemas nacionales, incluido el educativo

acostumbra el hondureño, sino empezar, actuar, combatir, construir el futuro. Es vieja la frase que nos indica que *"los hombres que no combaten por su libertad, merecen que se les trate como a esclavos"*; en verdad, eso merecen los pusilánimes e indiferentes. Lo delicado es que cuando estas actitudes se generalizan, se está condenando a la niñez a un presente y a un futuro aprobioso.

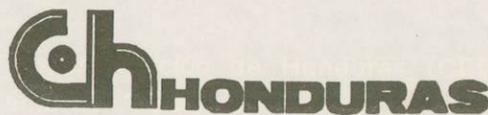
Con este breve enfoque del problema educativo, hemos auscultado levemente el cuerpo social en general. Hay que enfrentar los diferentes problemas, ahora, antes de que en nuestra tambaleante Patria se termine por romper el relativo equilibrio que existe. Las transformaciones democráticas son necesarias; pero, tengamos presente que la

democracia no se copia, ni se pinta, se construye con las fuerzas sociales dispuestas a ello; no con retórica estéril, ni con paternalismos de Estado.

No podemos, sino, apropiarnos de un planteamiento de Leticia Salomón: *"la construcción de una sociedad civil fuerte, combativa y con total independencia del Estado, se convierte en la mejor garantía de avance del proceso de democratización en el país. Todavía son muchas las tareas que hay que resolver en la transición (derechos humanos, impunidad, corrupción, control civil de policías, subordinación castrense, servicio militar, etc...) y la sociedad civil tiene que desempeñar un papel muy dinámico para forzar las decisiones estatales en este sentido"*<sup>35</sup>.

Y, no debemos permitir que en Honduras solamente se multipliquen los ignorantes, los pusilánimes y los corruptos (quienes frecuentemente han dirigido y dirigen instituciones y gobiernos); ni hay que perder la fe en el hombre, en sus potenciales, ni en las posibilidades de resurgir que tiene toda sociedad en crisis.

Tegucigalpa, M.D.C. 16 de febrero  
de 1995

 **HONDURAS**

35. Salomón, Leticia "Democratización y Sociedad Civil en Honduras" CEDOH, teg., 1994, p. 157.

# CH HONDURAS

DESEA UNA SUSCRIPCION AL  
BOLETIN INFORMATIVO

NOMBRE \_\_\_\_\_

DIRECCION \_\_\_\_\_

CIUDAD \_\_\_\_\_ PAIS \_\_\_\_\_

Una SUSCRIPCION ANUAL incluye doce Boletines Informativos  
y Boletines Especiales que publica periodicamente el CEDOH,

más el envío postal aéreo

|                 |             |
|-----------------|-------------|
| HONDURAS        | Lps. 100.00 |
| CENTROAMERICA   | US.\$ 25.00 |
| RESTO DEL MUNDO | US.\$ 30.00 |

Dirección: Col. Alameda, Ave. Julio Lozano Díaz, Tegucigalpa, Honduras. Apartado Postal No. 1882 Tel. y Fax 39-4930



Apartado Postal 1882  
Tegucigalpa, Honduras  
Centro América

VIA AIR MAIL  
CORREO AEREO  
PAR AVION